

¿Cómo educar a los hijos en el uso de la tecnología? (www.aleteia.org)

Educar a nuestros hijos en la era digital supone consideraciones que a los padres de hace unos 30 años atrás jamás se les hubieran ocurrido. Pero también es cierto que, aunque hayan pasado un centenar de años, educar a los hijos sigue siendo lo mismo: una responsabilidad de los padres. Puede parecer muy obvio, pero con los cambios en la sociedad, con la introducción de la mujer en el mundo laboral y el avance del mundo virtual, la dinámica familiar ha cambiado tanto que, a veces, esta tarea se delega a terceros, se deja a los niños solos y la tecnología se convierte en la mejor niñera, incluso en presencia de los padres. Y el concepto de velar por el bienestar de los hijos queda diluido o peor aún, olvidado. Los hijos en etapa de formación siempre serán responsabilidad de los padres y es ahí donde debemos volver a mirar. Hace 20 o 30 años la sociedad aún protegía a la familia. Acceso a algún material nocivo para la infancia era muy difícil y el horario de protección al menor funcionaba. Los videojuegos casi no existían (o no eran de acceso masivo), los juegos se daban al aire libre y los diálogos casi siempre eran mirándose a los ojos. Estas experiencias son una gran ventaja para formar a los niños actuales. Los padres nacidos en esa generación estamos en la capacidad de enseñar a nuestros hijos a vivir verdaderamente conectados y a hacer un uso correcto de los recursos digitales. Y eso es importantísimo: si nosotros no transmitimos esto, ¿quién lo transmitirá a generaciones futuras? Y con enseñar no me refiero a enseñar el uso en sí de la tecnologías (lo más probable es que nuestros hijos nos lleven bastante ventaja en esto) sino de la forma en cómo es más conveniente usar la tecnología para el bien de los hijos y de la familia. Si queremos que nuestros hijos no sean dependientes de las pantallas y luego no se «despersonalicen» debido a su uso excesivo y desmedido, es necesario establecer como padres algunos límites. Algunos ejemplos: demoremos el acceso a éstas lo máximo posible en los niños, tengamos una sala común en la familia para el computador y el televisor, no promovamos el acceso a la tecnología sin vigilancia (no televisor o computador en el cuarto) y utilicemos filtros. Fomentemos el diálogo, especialmente desde temprana edad, inculquemos la confianza y la apertura para compartir experiencias, temores y curiosidades. Para esto el compartir actividades al aire libre y con otros es vital.



El Evangelio de este Domingo comienza así: “los apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe”. Es curioso comprobar que lo que normalmente deseamos y pedimos los hombres y mujeres de este tiempo para vivir es la salud, el trabajo, el dinero, el afecto de las personas más cercanas, etc. y cómo pocas veces deseamos y pedimos la fe como algo necesario, o aun más, imprescindible para nuestras vidas. No es que lo primero no sea necesario ni justo pedirlo, pero pronto nos damos cuenta de que no nos es posible vivir simplemente poniendo nuestra esperanza tan solo en lo material, en nuestras propias fuerzas o en la salud física.

La fe es esa capacidad de reconocer a Cristo resucitado y victorioso presente y operante en todo aquello que vivimos, realizamos y deseamos, de tal manera que no existe ninguna faceta ni realidad de nuestra vida en la que Él no esté presente. ¡Y esta es una aventura apasionante! La respuesta de Jesús a los discípulos, que es la respuesta que da a cada uno de nosotros es preciosa: "Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar", y os obedecería". La fe es un don que Él nos da como un inicio, pequeño y sencillo pero al mismo tiempo enorme y lleno de posibilidades.

Es necesario madurar nuestra fe y hacerla crecer. De la misma forma que nos preocupamos de incrementar otras facetas y capacidades de nuestra personalidad, no podemos descuidar y debemos hacer crecer esta. Comprendemos que de la misma forma que hoy no nos serviría el traje de Primera Comunión, tampoco esa fe que inicialmente hemos adquirido puede responder a todas las cuestiones de la vida. Una fe madura nos permite comprender la vida con una profundidad inusual, permite ampliar los horizontes de nuestra razón y dota al corazón del hombre de una alegría plena, verdadera y duradera. En este sentido, es necesario como nos indicaba Benedicto XVI personalizar la fe, de tal manera que la inteligencia de la fe se convierta en inteligencia de la realidad, y así no exista la tremenda disociación entre fe y vida, entre fe y razón, etc. “Auméntanos la fe” Señor. La atención y participación en la comunidad cristiana, la oración, los sacramentos y un sinnúmero de medios a nuestro alcance pueden sin duda ayudarnos a cumplir este deseo profundo.

DIOS HABLA

Lectura de la profecía de Habacuc (1,2-3; 2,2-4)

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio sin que me oigas, te gritaré: ¡Violencia!, sin que me salves? ¿Por qué me haces ver crímenes y contemplar opresiones? ¿Por qué pones ante mí destrucción y violencia, y surgen disputas y se alzan contiendas?

Me respondió el Señor: Escribe la visión y grábala en tablillas, que se lea de corrido; pues la visión tienes un plazo, pero llegará a su término sin defraudar. Si se atrasa, espera en ella, pues llegará y no tardará. Mira, el altanero no triunfará; pero el justo por su fe vivirá.

Palabra de Dios.

Salmo: **Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:**
No endurezcáis vuestro corazón.

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R/

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R/.

Ojalá escuchéis hoy su voz: No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masa en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras. R/.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (1, 6-8. 13-14)

Querido hermano:

Te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos; pues Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza.

Así pues, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor ni de mi, su prisionero; antes bien, toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios.

Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mi en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús.

Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (17, 5-10)

En aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor: Auméntanos la fe.

El Señor dijo: Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: 'Arráncate de raíz y plántate en el mar', y os obedecería.

¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo, 'Enseguida, ven y ponte a la mesa'?

¿No le diréis más bien: 'Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú'?

¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: 'Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer'.

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **HORARIO DE ACTIVIDADES** que los diversos grupos pastorales organizan dentro del ámbito de nuestra parroquia:

- **ADORACIÓN AL SANTÍSIMO:** En Fontiñas, último jueves de mes, a las 18.00 hs.
- **APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:** En A Nova, viernes a las 18.30 hs.
- **RENOVACIÓN CARISMÁTICA:** En A Nova, miércoles a las 19.00 hs.
- **COMUNIDAD NEOCATECUMENAL:** En Fontiñas, sábado a las 21,00 hs.
- **LEGION DE MARÍA:** En A Nova, miércoles a las 18.00 hs.
- **UNER (Unión Eucarística Reparadora):** En A Nova, 3º miércoles de mes a las 17.00 hs.
- **TALLERES DE ORACION Y VIDA.** En A Nova, Jueves a las 19.00 (a partir del 27 de octubre)
- **VIDA ASCENDENTE:** En Fontiñas, los martes a las 16.45 hs.